



## Capítulo 131

«Uf...».

Cerca del marquesado de Palatio, una joven entró en un refugio oculto y soltó un suspiro de alivio al sentarse. Poco después, alguien se le acercó.

«Has vuelto, Yuna».

«Sí».

Fue Hidan quien habló.

«¿Va todo bien?».

«Siguiendo las órdenes de Silver Moon, he estado vigilando a Alexion, pero parece que no causará más problemas».

En respuesta a la pregunta de Hidan, Yuna, una chica de cabello dorado, estiró las piernas como si estuviera haciendo ejercicio mientras estaba sentada y le preguntó a su vez.

«¿Y tú?».

«Por ahora sigo las instrucciones de Luna Roja».

«Debe mantenerte ocupado».



«Solo hago lo que hay que hacer».

Yuna asintió con un murmullo y una sonrisa se dibujó en sus labios mientras hablaba.

«Entonces, ¿cuándo es nuestra reunión?».

«¿Reunión?»

«Sí, Silver Moon me dijo que asistiera a la próxima reunión y presentara un informe sobre los asuntos del territorio».

«... Pareces muy emocionado».

«¡Por supuesto!».

Yuna sonrió radiante, ya rebosante de ilusión.

«¡Es una reunión con los altos mandos! Además, ipodré ver a Luna Roja y Luna Dorada! Los extraño, ya que ha pasado mucho tiempo. ¡Y tengo curiosidad por ver cómo funcionan las reuniones entre los altos mandos!».

Su voz animada contrastaba con la expresión ligeramente incómoda de Hidan mientras la escuchaba.

«El ambiente...».



Parecía un poco indeciso.

«¿Qué pasa?».

Yuna parecía desconcertada, lo que llevó a Hidan a reflexionar un momento antes de responder.

«... No, no es nada. Es solo que... No importa».

Decidió guardarse sus pensamientos para sí mismo.

«¿Eh? ¿Por qué te detuviste a mitad de camino?».

«... Lo entenderás cuando asistas a la reunión».

Recordando las reuniones a las que había asistido anteriormente, Hidan decidió dejar que Yuna mantuviera sus esperanzas un poco más.

\*\*\*

Había pasado exactamente medio año desde que Alon logró repeler al duque Komalon.

En ese momento, la adicción al maná de Alon había mejorado considerablemente, lo que le permitía volver a usar la magia como antes. Por lo tanto, ahora era capaz de dirigirse hacia la frontera. Sin embargo, permaneció donde estaba.

Para ser más precisos, era incapaz de moverse.



«¡Muchas gracias! ¡Espero con interés trabajar con ustedes!».

«El placer es mío».

«¡No, de verdad! Ah, y aquí tiene un regalo».

«¿Un regalo?».

«Sí, es una escultura realizada por un artesano de la finca Fombashi».

«La aceptaré con gratitud».

La razón de su actual inmovilidad era la interminable corriente de personas que acudían en masa al marqués.

Al ver al jefe de un gremio de comerciantes inclinarse en un ángulo recto perfecto mientras entregaba una estatua de gato finamente tallada, Alon suspiró suavemente.

«Evan».

«Sí, mi señor».

«¿Cuántos quedan?».

«Enhorabuena, mi señor. Después de esto, por fin tendrá la agenda despejada».



«Qué alivio».

Asintiendo un par de veces, Alon se recostó en su silla.

Había pasado un mes desde que Alon le dijo a la duquesa Zenonia que no rechazaría su ayuda. En ese tiempo, Alon había prácticamente asegurado el éxito de su negocio de subastas. Sin embargo, tuvo cuidado de no cantar victoria prematuramente. Al fin y al cabo, un negocio, incluso uno que parecía ir bien, podía fracasar inesperadamente debido a circunstancias imprevistas.

Habiendo trabajado en numerosas empresas «startup infernales» en su mundo anterior, Alon lo entendía mejor que nadie. Por eso también se mostraba excesivamente cauteloso en lo que respecta a los negocios.

Sin embargo, incluso Alon no podía evitar sentir que no solo habían recuperado la inversión inicial, sino que también estaban en camino de lograr un crecimiento estable. Después de todo, lo que habían ganado en solo un mes era significativo.

Por supuesto, la mayor parte de esas ganancias le llegaron de forma voluntaria, sin que Alon las buscara activamente.

«Mi señor, en cualquier caso, el negocio parece ser un éxito».

«¿Es eso lo que parece?».

«Sí. Cinco fincas han confiado sus especialidades de mayor calidad para que se subasten aquí. Solo con eso, los comerciantes sin duda seguirán acudiendo en masa a nosotros. Además, hemos establecido numerosos acuerdos».



«Pero solo hemos conseguido atraerlos, ¿no es así?».

«Hmm, es cierto, pero es casi como si las condiciones necesarias ya se hubieran cumplido rápidamente. Creo que nos falta muy poco para convertirnos en un centro turístico y comercial».

Ante las palabras de Evan, Alon asintió con la cabeza. Compartía una opinión similar.

Mientras Alon revisaba de nuevo los documentos con indiferencia, de repente formuló una pregunta impulsado por una creciente curiosidad.

«Evan».

«¿Sí, mi señor?»

«He estado demasiado ocupado para pensar en ello hasta ahora, pero... ¿por qué tantos comerciantes y señores de los alrededores acuden en masa a nosotros de esta manera?».

Por supuesto, Alon sabía que el duque Zenonia debía haber movido algunos hilos entre bastidores. Sin embargo, aun así, ¿no era extraño que nobles y comerciantes se reunieran por iniciativa propia hasta tal punto?

«... Mi señor».

«¿Qué pasa?»



«A veces siento que te subestimas más de lo que deberías».

«¿De verdad?».

«Sí. Es obvio que la mayoría de esos nobles están aquí para establecer conexiones contigo. Algunos de ellos son incluso nobles alineados con las facciones aristocrática y monárquica».

En ese momento, Alon dejó escapar un suspiro, como si se hubiera dado cuenta de algo.

«... ¿Sobornos para ganarse el favor de alguien, algo por el estilo?».

«Probablemente. Incluso podría ser una señal sutil de que quieren unirse a Kalpha».

«... Ya veo».

«Tú... no lo ignorabas, ¿verdad?».

«... Hmm».

Más que estar completamente ajeno a ello, era más acertado decir que no había pensado mucho en ese aspecto. Como Alon no respondió directamente, Evan lo miró con curiosidad.

«Hemos pasado mucho tiempo juntos, pero a veces me sorprende, mi señor».

«¿En qué sentido?».

«Es como... parece que estás haciendo algo, pero al mismo tiempo, da la sensación de que no estás haciendo nada».

«Por eso estoy trabajando ahora mismo, ¿no?».

«... No me refiero a eso. Cómo decirlo... Es como si no te importara lo que pasa a tu alrededor... No, tampoco es eso...».

Mientras Evan luchaba por encontrar las palabras adecuadas, algo más pareció venirle a la mente y sus ojos se abrieron ligeramente.

—Ah, claro. Quería decírtelo antes: hay una carta de Rine.

«¿Una carta?».

«Sí. Parece una respuesta a la carta que le enviaste la última vez».

«Ahora que lo mencionas...».

Alon recordó cómo, hacía aproximadamente un mes, se había puesto en contacto con Rine en relación con el huevo de dragón. En un principio, había planeado visitarla directamente después de que su magia se recuperara por completo, pero debido a los recientes cambios en el huevo, había enviado apresuradamente una carta en su lugar.

«Aquí está».



Con el tema de conversación cambiando abruptamente, Alon tomó la carta de Evan mientras echaba un vistazo al huevo de dragón. El huevo había crecido un poco más que antes y, desde el mes anterior, había dejado de absorber por completo la magia de Alon. Esa era la razón por la que había enviado la carta en primer lugar.

Alon desdobló rápidamente la carta y comenzó a leerla. Las primeras líneas eran simples saludos. La parte central consistía en novedades sobre las actividades recientes de Rine y noticias sobre lo que estaba sucediendo en Lartania.

«Hmm...».

La página siguiente era más de lo mismo.

Y la siguiente también.

«...?»

«...?»

Con expresión desconcertada, Alon finalmente revisó el número total de páginas.

«... ¿Doce páginas?».

«Vaya, son muchas. Me di cuenta de que el sobre estaba bastante grueso».

Una carta de doce páginas. Una pizca de culpa se apoderó del corazón de Alon.



«Yo... apenas logré llenar una página cuando envié la mía».

Como ya había planeado visitarla en persona, decidió llevarle un pequeño regalo a Rine cuando lo hiciera. Por ahora, Alon siguió leyendo la carta. Alrededor de la quinta página, finalmente encontró la información sobre el huevo de dragón. Después de terminar toda la carta, su expresión se volvió seria.

«Esto podría ser peligroso».

Dirigió la mirada hacia el huevo de dragón.

La carta contenía mucha información detallada, pero se podía resumir en tres puntos clave:

1. La información sobre los huevos de dragón es extremadamente limitada.
2. Entre los datos conocidos, según registros antiguos, un huevo de dragón —literalmente, un huevo con un «espíritu dragón» en su interior— puede, en condiciones específicas, eclosionar y dar lugar a un ser con un poder comparable al de un dragón.
3. Sin embargo, si un huevo de dragón que aún se encuentra en estado embrionario entra en contacto con sangre humana, debe desecharse inmediatamente arrojándolo al océano más allá del continente, concretamente a las aguas de «Pamilon». La razón es que un dragón expuesto a la sangre nacerá en un estado mucho más fuerte que un dragón normal, pero con una alta probabilidad de volverse incontrolablemente violento debido a la locura.



La forma de saber si un dragón ha estado expuesto a la sangre es por el color de sus ojos. Si sus ojos son rojos en lugar de azules al nacer, significa que el dragón ya se encuentra en un estado de locura.

Alon alternó su mirada entre la carta y el huevo.

«Entonces, esto podría ser realmente peligroso».

La razón por la que Alon había estado suministrando magia al huevo de forma regular hasta ahora era porque creía que no había absorbido sangre.

Dado que el huevo de dragón había estado lejos del cadáver del mago muerto, Alon había supuesto inicialmente que no había estado expuesto a la sangre. Sin embargo, si se trataba de la presencia de sangre durante el ritual en sí, la historia cambiaba por completo.

Según recordaba Alon, el huevo de dragón que poseía había estado expuesto a la sangre de un mago muerto durante el ritual realizado por Theon.

Por lo tanto...

«... Hmm».

Aunque la expresión de Alon seguía siendo indiferente, observó el huevo con un toque de seriedad.

«... ¿Debería deshacerme de él?».

Empezó a deliberar.

\*\*\*

Esa noche.

Mientras Alon aún no había decidido qué hacer con el huevo y se había quedado dormido, ocurrió algo.

¡Crack, crack, crack!

El huevo, que hasta ese momento había permanecido completamente inmóvil, comenzó a emitir ligeras vibraciones antes de que la cáscara empezara a romperse. O, mejor dicho, no se rompió exactamente: los fragmentos de la cáscara negra se convirtieron en un líquido oscuro y viscoso y fueron reabsorbidos por el huevo negro.

No era una eclosión típica; en cambio, el huevo en sí parecía estar sufriendo una transformación completa.

Pronto, con un leve chirrido, algo emergió.

[—!]

Era un monstruo que bababa profusamente y tenía los ojos rojos y brillantes.

Aunque conservaba un vago parecido con un dragón, como sugería su nombre, «huevo de dragón», su aspecto era demasiado grotesco y espantoso como para llamarlo dragón.



El ser negro y amorfo se movía como una sombra sin forma, cambiando y remodelándose constantemente. Incluso la cabeza con forma de dragón que imitaba vagamente era inestable y se transformaba de forma errática.

¡Squelch!

Docenas de ojos se aglomeraban grotescamente sobre su cabeza negra.

Mientras escaneaba los alrededores con esos inquietantes ojos, bajó de donde estaba. Al mismo tiempo, una oleada de instinto destructivo estalló salvajemente en su mente.

A diferencia de un dragón espiritual típico, esta criatura podía hacerse más fuerte absorbiendo la carne y la sangre de sus enemigos. A pesar de haber nacido recientemente, la mente del ya estaba consumida por el deseo de destrucción y matanza.

Sin embargo, incluso cuando esos impulsos surgían en su interior, el Dragón Espiritual de las Sombras reprimió sus instintos y se dirigió hacia quien le había proporcionado la magia suficiente para nacer: Alon.

Su cuerpo se transformó instantáneamente en niebla, tragándose incluso la pálida luz azul de la luna mientras salía volando por la ventana hacia el cielo nocturno.

Momentos después, descendió al dormitorio de Alon, goteando saliva negra que fue rápidamente absorbida por el piso, y se acercó a la figura dormida en la cama.

Su intención, por supuesto, era matar a Alon.



Aunque se había convertido en un Dragón Espiritual de las Sombras al absorber sangre, su naturaleza fundamental como dragón espiritual no había cambiado. Por lo tanto, sentía cierto respeto hacia la persona que le había proporcionado magia. Por esa razón, el dragón tenía la intención de matar a Alon antes de que pudiera crecer más y correr el riesgo de quedar atado a él.

No había otra razón para que buscara a Alon.

Con su objetivo claro, el Dragón Espiritual de las Sombras abrió la boca de par en par al acercarse a su presa.

¡Schlick~!

Su boca, que debería haber sido del tamaño de la de un perro grande, se expandió hasta alcanzar un tamaño inimaginable, como si pudiera devorar toda la habitación de un solo bocado. La enorme fauces se estiró hasta abarcar toda la zona donde yacía Alon.

En el momento en que esa enorme boca estaba a punto de cerrarse...

¡Thunk!

La boca del Dragón Espíritu de las Sombras se detuvo.

Como si el tiempo se hubiera detenido.

Y entonces...

¡Estremecimiento, estremecimiento, estremecimiento, estremecimiento, estremecimiento!

!!

El dragón cerró la boca instintivamente y comenzó a temblar incontrolablemente, como si lo hubiera invadido un terror absoluto.

¿La razón?

¡Silenciador!

Un solo ojo.

Un ojo negro que observaba fríamente al Dragón Espíritu de las Sombras mientras este abría sus fauces hacia Alon.